

La Moda Práctica

DOMINICANA
REPUBLICA
AGOSTO 1917



Año IV.—Núm. 192 ROBE PARA PASEO DE CAMPO (OTOÑO) 30 de Agosto de 1917



Los Regalos de LA MODA PRACTICA

Los regalos que dará esta Revista á sus suscriptoras que abonen siempre por adelantado el trimestre, semestre ó el año, serán espléndidos y útiles, y causarán grata sorpresa.

También prepara esta Revista concursos de Modas y Labores con premios, celebrando Exposiciones de gran interés, teniendo sólo derecho á estos certámenes las constantes abonadas.

Carnet de Teatros

BUEN RETIRO.—Las funciones de tarde y noche están animadísimas, y el programa no puede ser más sugestivo: canciones por Lina Cerchy, la bailarina Mari-Nieves, el cantante genérico don Jenaro, la célebre pareja de bailes Las Mascotas, la notable coupletista Matilde Aragón y la encantadora bailarina y coupletista la Huri.

GRAN TEATRO.—Continúa representándose con gran éxito *El carro del sol*, siendo siempre aplaudida la hermosa partitura del maestro Serrano.

El viaje de la vida también sigue con aplauso en los carteles y proporcionando buenas entradas.

TRIANON PALACE.—La sección para las familias se celebra á las siete y media y con mucho y distinguido público.

Estos días son muy aplaudidas Las Tres Gracias, Lolita la Chavala y el rey de los ventrílocuos, el gran Juliano; así-

mismo la condesa Atta, notable cantante italiana.

Las películas son de gran novedad.

El número *The 3 Olinos* tiene una vis cómica que consigue unánimes aplausos.

RECREO DE LA CASTELLANA.—Los conciertos que celebran todas las tardes, de cinco á ocho, son muy del agrado del público.

El American-biograph, el Roller skating y las demás atracciones llevan buen público.

KURSAAL DE LA CIUDAD LINEAL.—Es tal el entusiasmo que ha despertado en el público el sensacional número de los ciclistas Los Cuatro Jacowlew, que todas las noches se llena este kursaal de selecto público para presenciar este espectáculo.

Los encantos que atesora la Galathea Valerie con los bailes de transformación; la bailarina Melly Nell; la ingeniosa Nina Veron, cantante excéntrica; la ideal Saiddo Yacco, las ponderadas hermanas francesas Surger y los Felitos excéntricos graciosísimos, son motivos para que

el público acuda á pasar una buena noche.

RECREO DEL BOULEVARD.—El domingo se representó la interesante película *Las víctimas del alcohol*, que consta de 850 metros, y que es vista con mucho agrado.

Tanto las buenas películas como los números de «varietés» son muy aplaudidos.

MARTÍN.—El aplaudido autor Gonzalo Cantó y nuestro compañero en la prensa Enrique Calonge han entregado á la empresa de este teatro una zarzuela de costumbres madrileñas, titulada *La Paloma del barrio*.

Firman la partitura los aplaudidos autores Sontallo y Andreu.

MAESTRO NOTABLE.—Celestino Roig es un joven músico provinciano que se las trae.

Ha venido de Zaragoza al teatro de Apolo, y, sin duda, al modesto maestro le esperan los sabores del triunfo.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

Grabado de la cubierta de este número

«Robe» para paseo de campo (otoño)

Este elegantísimo traje es de gasa perforada gris y bordada sobre un fondo de foulard de fantasía roja y blanca. Manto de tuser rojo y forro cereza. Gorra de tul gris y el drapeado de la misma tela de fantasía del vestido. También puede hacerse en telas de paño fino.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.— Como ya hemos dicho, las incrustaciones de terciopelo suponen una gran innovación. Por este motivo es una novedad que ha de tener mucho éxito. Del verano pasará al otoño, y de éste al invierno.

El extraordinario éxito del terciopelo negro ha dado pretexto para esta moda. Así hoy se corta el terciopelo en ingeniosos dibujos, que se aplican sobre la tela. La variedad es inmensa. Los recortes pueden ser más ó menos grandes.

La forma en que se suele cortar varía bastante. Hay dientes, ondulados, dibujos de encaje, de pasamanería, etc. Se suelen forrar con tela distinta. El satén, el tafetán, el terciopelo sobre los velos Niñón. También se emplea sobre la tela bordada la muselina de seda, el encaje, etcétera.

Con el terciopelo se pueden conseguir innumerables adornos.

Para los trajes escotados se hacen escotes, hombreras y mangas con recortes de terciopelo puestos sobre tules fruncidos ó lisos.

La misma disposición se repite en el bajo de la falda, en donde se recoge la tela.

TRAJES DEPORTIVOS.— Los trajes de deporte siguen siendo iguales. Para la mujer «yachting» se emplea todavía el traje de serga blanca. La chaqueta va cruzada. El cuello es marino, muy grande. Se hace de tela azul lavable. En el bajo de la falda, como adorno, se coloca una banda más ó menos ancha de esta tela.

En esta clase de chaquetas las solapas



MANTO DE VIAJE Y DE AUTOMÓVIL.— Este abrigo es de gruesa tela de mezcla azul y amarilla, abierto en los costados, con gran solapa y cuello de terciopelo, pelo largo; grandes botones. Sombrero con adornos de crespón.

de tela son muy largas, muy vueltas, según la moda presente.

Una mujer, provista de una chaqueta de punto, blanca, y de un gorro de igual clase, puede estar impunemente todo el tiempo que quiera sobre cualquier yate.

Para el «tennis» se adopta la indumentaria de las misses de Oxford. La falda no pasa nunca de la pantorrilla. Por el bajo es bastante amplia, con objeto de que no dificulte ningún movimiento. La camiseta es de tela lisa. Lleva cuello y puños almidonados. La corbata es grande, de lino blanco ó azul. Se anuda á mano, en forma marina. Se pasa bajo el cuello y cae hasta el cinturón, que también es blanco.

Los zapatos, por no variar, son igualmente blancos. Se hacen con una fuerte tela especial.

Para el «golf» se emplea la misma «tenne». Se le añade un sombrero de tela blanca ó de fieltro del mismo color. Es muy ligero. Las alas se bajan según la orientación del aire ó del sol.

Para la bicicleta, deporte que apasiona mucho en el extranjero, se usa la falda abierta, que da un excelente aspecto, lo mismo á pie que pedaleando. La chaqueta es cortita, muy estrecha y recta. El calzón se ha desterrado casi por completo.

Todos los trajes deportivos se caracterizan por su corrección. De ella depende su elegancia.

«MATINÉES».—Hay «matinéés» muy lindos y muy elegantes. Ahora tiene esta prenda una gran popularidad.

He aquí un modelo lindísimo. Es de muselina de seda bordada. La manga, semilarga, está tomada en la anchura de la tela. Por esta razón no lleva costura. La forma es muy parecida á la de una dalmática corta, abierta por el costado.

El «matinée» va bordeado en todo su alrededor por un bordado liso. También puede llevar un guipur de tres dedos de ancho. Arriba llevará una cinta con ojales, para pasar una cinta.

La misma cinta ha de pasar por el escote. Se aplicará, formando bolero, sobre el cuerpo de la prenda.

Algunas «chaux» de cintas adornan este adorable «matinée», que es muy agradable. Para dentro de la casa no hay nada más lindo, ni más fresco, ni más sencillo.

Se puede llevar con cualquier falda. Muchas mujeres lo emplean para recibir en la intimidad.

NIÑAS.—También para las niñas existe la moda. Ni aun las de tres años se salvan de su tiranía. La prueba está en que hoy día, después de lo que se ha dicho, las faldas de las niñas de tres á siete años se acortan más de lo que se había dicho.

A causa de esta costumbre, las niñas llevan las piernas al aire. Las faldas son muy semejantes á las de las bailarinas de ópera. Se detienen más arriba de la rodilla.

Los pantalones que llevan no poseen piernas. Es el «tutu» de las bailarinas.

El corpiño, por el contrario, es muy amplio. Se suele hacer de bordado. Sobre éste se montan dos ó tres bandas de lino festoneado, con agudos dientes del tamaño de una mano. Una estrecha cintura

de satín doble drapeado se anuda detrás, sin formar cocas.

NIÑOS.—Los niños de tres á nueve años llevan el traje marinero. El chaleco de punto rayado se ha suprimido. Se le reemplaza con un bias doble de lino, que deja el cuello y la parte superior del pecho descubiertos. Esta innovación es de gran efecto, por lo bella y juvenil.

Los trajes blancos con cuellos azules son muy lindos, pero muy frágiles. Se les sustituye por vestidos de tela azul, que son más prácticos. Llevan cuellos blancos. Las mangas son cortas y tienen vueltas blancas.

El sistema Kneipp continúa teniendo mucho éxito. Los niños, por este motivo, llevan los pies desnudos en sandalias de cuero, que se anudan en la rodilla, como las de los peregrinos.

Son muy higiénicas y muy económicas. Particularmente se emplean para los niños chiquitines.

NOTAS ELEGANTES.—El color blanco es el que domina en la actualidad.

Como telas sencillas, las que más se emplean son la serga, la franela y el piqué. Apenas existe mujer que no tenga un traje de esta clase. Es una verdadera obsesión. Se explica su éxito viendo que las elegantes no le regatean elogios ni desdeñan de llevarlo.

Cuando no se elige el color blanco, se toma el azul marino. Es el que le sigue en éxito.

Las elegantes, en las playas, evitan los peinados de fantasía, porque resultan «demodé». Se buscan los sencillos, los que parecen hechos al descuido.

Según la hora del día ó según la temperatura, se llevan los sombreros.

Lo que debe saber una joven.

Sea cualquiera su situación en el mundo, hay un momento en la vida en que las jóvenes deben estar dispuestas á desempeñar el verdadero papel que les está confiado en el mundo. Es decir, que de niñas, mimadas ó no, deben pasar á amas de casa expertas y cuidadosas.

Este día, por lo general, debe presentarse al cumplir los dieciocho años, cuando ya están en situación de crear un hogar aparte. Al llegar esa época la joven debe haber acabado sus estudios, para dejar de ser la niña de la casa y pasar á ser la mujer entendida, juiciosa y prudente que puede contraer matrimonio y tener descendencia.

El cambio ha de tener por base los conocimientos del hogar. En esto debe pasar toda su ciencia, todos sus estudios. ¡El hogar! Esta palabra espanta á muchas. ¡Es tan humilde, tan familiar, pero tan llena de trabajos! Sin embargo, es la palabra más noble. El porvenir de todas nosotras se encierra en estas palabras: «Honor y hogar».

Sin saber lo que es la casa, ¿puede una joven dar órdenes á las criadas, emplear bien el tiempo, no derrochar y cuidar con interés á los suyos? ¡Imposible! De ahí que este conocimiento sea tan importante, tan esencial.

Las jóvenes no sólo deben saber servir una mesa; han de saber también limpiar muebles, suelos y trastos de la cocina. La que sabe plegar una servilleta y no sabe cómo se fríe un huevo, puede decir que no sabe una palabra. Las mujeres, aunque luego no tengamos necesidad de practicar estos trabajos, debemos conocerlos al dedillo.

La joven se levantará temprano: á las seis ó seis y media en verano, y á las siete ó siete media en invierno. La jornada pertenece á los que se levantan pronto, porque así tienen lugar para las cosas de entretenimiento ó recreo. La pereza vuelve apáticos, apesanta el espíritu y el cuerpo, y hace á las personas torpes y sensuales.

Después del lavado y del desayuno ligero, la joven levantará su cama, haciéndola después que limpie su aposento. Es lo primero que debe hacer y aprender, aun antes de llegar á los dieciocho años.

Todos los ejercicios que hace sacudiendo las sábanas, ablandando almohadas y colchones y aventando el polvo, contribuyen á su desarrollo corporal, afirmando las líneas de su cuerpo.

Si la joven está enferma, se le puede eximir de éste y de los demás trabajos pesados.

Así que termina la limpieza de su aposento, pasa á la sala y luego al comedor, dando tiempo á que su familia se levante. Si por el ruido quiere dejarlo para después, limpiará la cocina y preparará el desayuno para los suyos.

Después que haya hecho estos trabajos se acicalará, entreteniéndose en labores de costura. Estas, principalmente, serán de entretenimiento de la ropa de la casa. Luego podrá ocuparse en bordados, encajes y bolillos.

En seguida pondrá en orden las cosas, por si llega alguna visita. Cuidará de que la limpieza sea completa.

Por la tarde, leerá ó escribirá cartas. También hará visitas. En éstas, que hará en compañía de la madre, se interesará por los enfermos. No hará nunca juicios aventurados, defecto corriente en las jóvenes.

Al oscurecer inspeccionará la cocina, para ver si todo está dispuesto para la cena, y dará las órdenes oportunas para el otro día.

CONVERSACIONES FEMENINAS

Los niños y los caseros.

Un diario, en cuatro líneas, nos da cuenta de la monstruosidad. Una familia ha sido expulsada por el casero por tener hijos. El hecho es tan inconcebible, que apenas se cree. No obstante, es cierto. Esa expulsión señala una tendencia nueva que acabará con la paternidad. Los caseros no quieren niños. Tampoco admiten perros. Así lo especifican en sus contratos. Los hijos se consideran como algo malo, reprochable. Los jueces, sin embargo, no se dan por entendidos. Los desahucios, por este delito están á la orden del día. Ya no existe ni aquel pudor antiguo que velaba pudorosamente las cosas odiosas. Ahora todo se hace á la luz del día, en medio de la calle.

Última novedad parisina

en robes

para señoritas



Fig. 1.ª Traje para señorita de dieciséis à diecisiete años. En foulard grueso, vueltas de foulard más oscuro, largas bandas formando pequeñas bertas.



Fig. 2.ª Traje para señorita de catorce à quince años. En serga gris rayada, y en tisú gris y blanco escocés, cuello y mangas de terciopelo blanco. La chaqueta semi-ajustada.



Fig. 3.ª Traje para señorita de quince à dieciséis años. En seda beige, adornado de soutache negro, cintura de cuero verde, pequeño cuello de lencería.

Este traje es muy fino y elegante y se puede adaptar para señoritas de catorce à dieciocho años; el cuerpo es de forma Figaro y puede combinarse en blusa.

Se conoce que para ser casero se necesita no tener conciencia. No se concibe de otro modo lo que sucede. Si los dueños de casas no las alquilan á las familias que tienen hijos, ¿en dónde van á vivir éstas? La prohibición supone una coacción bárbara, que debe ser castigada con mano dura. Los caseros no pueden exigir más que la devolución de la casa en el mismo estado que la entregan. Esto otro, no. En virtud de esta idea, las criaturas se ponen por debajo de los animales domésticos. Y eso no puede ser. Ya un delicioso cronista, Gustavo Vivero, en uno de sus admi-

rables artículos, lo dijo con claridad. Pero hay que insistir. La campaña merece la pena.

Aunque las mujeres no estamos muy fuertes en leyes, los contratos de inquilinato que impiden tener hijos en la casa nos parecen leoninos. ¿Hasta dónde llegan las atribuciones del casero? Admitir la extraña imposición de ahora puede dar pretexto para otros abusos. Mañana, autoritariamente, nos impondrán tiendas para comprar, horas para las comidas, sastres, médicos, boticas. A eso tiende la intromisión que censuramos. Para que se advier-

ta más el abuso, conviene reparar en los contratos de la luz. El casero, porque sí, contrata el servicio con una Compañía, y aunque exista otra más económica y mejor, los vecinos no pueden recurrir á ella. Esto indica que ya ni mandamos en nuestras casas.

Hay que concluir con esta arbitrariedad. ¿Quién puede impedir esos abusos? ¿El Municipio? Pues hágalo. Los hombres y las mujeres tenemos perfecto derecho á tener hijos y á contratar los servicios caseros con quien nos plazca ó convenga. Las relaciones del dueño con el inquilino

terminan con el cobro del alquiler. Por respeto á la familia, por amor á la clase trabajadora, no se debe permitir que los caseros impongan esas dificultades á la paternidad. Malthus no llegó á tanto. Por consentir estas arbitrariedades ocurren casos como el que comentamos. ¿Acaso constituye delito tener hijos? Y lo mejor es que casi todas las personas que le ponen el veto son religiosas, amigas de hacer obras de caridad. Aquí, sin embargo, no se advierte. Cualquiera las creería pertenecientes á una «Sociedad reaccionaria de la procreación consciente». Los matrimonios tienen derecho á tener hijos.

Los caseros, en cambio, no los tienen á alejarlos de la casa. ¿En qué leyes se fundan? ¿Existe algún precedente legal que les permita obrar á su capricho? De ningún modo. El inquilino se obliga á devolver la casa en perfecto estado de conservación. El dueño no puede exigir más. Si los caseros pudieran obrar á su antojo, imponiendo leyes que no existen, es decir, obligaciones ilegales, ¿cuál sería el papel de Municipio y de la Diputación? Porque este es el caso. Ese veto implica un voto de censura al Municipio, único que, en todo caso, podría hacer algo en la materia. Claro es que para esto tendríamos que retroceder á la Edad Media. Pero los caseros, ni aun retrocediendo 1.000 años, tendrían facultades para legislar á su antojo.

El día que nos resignemos á que los extraños intervengan en las cosas de la casa, ¡adiós familia! Ya, con estas expulsiones, se le asesta un rudo golpe. ¿Qué sucederá después! En virtud de esta peregrina teoría, un casero, al alquilar un cuarto, puede decir al cabeza de familia: «Usted no puede tener hijos.» Y el matrimonio, por indiferencia de las autoridades, habrá de resignarse. Con esto se reconoce que los niños son seres despreciables, indignos de que se les tenga consideración. Era lo último que se podía ver. Un poco más, y se pide que se creen establos para ellos.

A la odiosa campaña de esos caseros hay que contestar con energía. No faltarán plumas generosas que los ayuden en la empresa. Por de pronto, contamos con uno de los escritores de más talento y de más justa nombradía: con Gustavo Vivero. ¿No habrá otros que nos ayuden? Si Cristóbal de Castro, Luis Bello, Angel Rodrigo, López Barbadillo, Répide, Zozaya, Cortón, etc., no desdennan combatir por las causas nobles. Confiemos en que no desamparán la nuestra. Esta causa es la del sentido común, ofendido por los caseros.

LEONOR VALDÉS.

Lo que se lleva

TRAJES DE BODA.—En casi todos los grandes matrimonios celebrados este verano en España, los desposados llevaban el traje clásico. Este es, ni más ni menos, que el traje de satín blanco con



TRAJE DE COMIDA PARA SEÑORA JOVEN.—En velo de seda moteado, con adornos de cinta de seda negra y cordón plano; falda de fiésú; cintura de seda y cuerpo interior de encaje.

cola de cuatro ó de cinco metros. El traje iba más ó menos adornado de encajes.

La cola se cubre ó se rodea con preciosos encajes. Otras veces va cubierta por completo con un velo de encaje. Como esto depende del gusto ó de la posición, no se pueden establecer reglas fijas. Sin embargo, hay que apuntar un hecho uniforme: todos los trajes llevaban larga cola.

Claro es que en algunos matrimonios se han visto trajes menos solemnes y aparatosos. Pero éstos están en minoría. Ello no quita para que resultaran muy monos. En estos trajes se ha empleado por lo ge-

neral muselina de seda y tul bordado sobre transparente de tafetán blanco. Llevaban lujosos encajes.

Algunas novias han empleado lindos encajes, que lucían en los bordes de un tul clavel ó tul Malinas liso. Este velo realza de modo excepcional el traje y aureola el peinado según la última moda. Esta consiste, como ya es sabido, en plisar ampliamente el velo por detrás y en traerlo hacia adelante, para enmarcar el rostro. El movimiento es muy sedante.

El velo se detiene sobre los oídos con dos ramitos de azahar.

CALZADO.—Las medias que más se emplean son las de tonos verdes crudos, violeta obispo y azul zafiro. Esto obliga á que los zapatos tengan altos tacones boteros. En el campo es una moda que priva.

El zapato corriente se hace de tela blanca, con alta caña «chaqué» de cuero lustroso. Lleva tres botones planos. El zapato fauno con extremos vueltos y anudado con tres lazos tono sobre tono, también se emplea mucho.

Los lazos tienen sus tres dedos de ancho. No se desdena tampoco el zapato de charol, que se adorna con pequeñas incrustaciones blancas. Se anuda con un gran lazo blanco.

Con los zapatos blancos y amarillos habrá que llevar medias de color.

Con los negros se emplearán las medias blancas.

Las medias que más se estilan son las caladas. Las llevamos todas las mujeres. Puede decirse que no hay excepciones.

Por la noche los zapatos son del color del traje. Lucen elevados tacones estilo Luis XV.

También se utilizan los zapatitos de terciopelo negro, que ostentan los mismos tacones.

TRAJES DE BAÑO.—Desde hace dos semanas reina la fantasía más grande en este capítulo de modas.

Vamos á citar un traje que ha llamado la atención en una playa. Está cortado en cachemira de la India. Los bordes van colocados en forma de adornos. Tiene la misma forma que un kimono holgado. Las mangas son bastantes cortas. Bajo este traje, todos los accesorios de la «toilette»—cintura y chabra de punto—sirven para moldear la esbeltez del cuerpo y componer una linda silueta.

Como última novedad vamos á citar, aunque sin aconsejarlo, un «chandaíl» de seda rayada al través en blanco y negro. A esta prenda se unen, con nudos negros, largas medias de hilo negro, caladas. Un peinador de paño blanco, rodeado por un ancho borde de nutria, vela de modo agradable el conjunto, que, por su desnudez, recuerda el de las niñas marinas.

TRAJES DE PLAYA.—No todo ha de ser atrevimiento y excentricidad en las modas. También hay algo lindo, discreto y original. Por ello, al lado de los excéntricos trajes anteriores se ven otros más coquetones. En éstos la lencería juega un papel importante.

Sobre una falda de «reseau» bordado

TRAJES DE SOIRÉE PARA SEÑORITAS



Las muchachas bailan en todas las épocas. Por este motivo, estén donde estén, necesitan tantos trajes como en el invierno. Como los trajes que existen hoy pueden ser modificados ó transformados, vamos á indicar el modo. Con muy poco adquieren aspecto nuevo. Los modelos que publicamos pueden servir en muchas ocasiones.

Para los trajes de las señoritas se emplean en este momento los tejidos de algodón: velos, crespones, muselinas, tules. Los bordados sobre lino ó muselina, sean antiguos ó modernos, sirven para hacer «toilettes» lindísimas. Conviene fijarse en la moderación de los escotes. El del modelo primero es grande. Sólo sirve para señorita que tenga la espalda y los hombros llenos.

Cuando la falda y el corpiño son lisos, las costuras se harán con gran cuidado. Si hay fruncidos ó pliegues se pueden disimular fácilmente.

En estos trajes el corsé no tiene más misión que la de atenuar las caderas.

Modelo 1.º—Es de muselina fina. Se puede hacer de crespón. La falda se corta derecha delante y detrás y ligeramente en forma en los costados. La falda será lisa por arriba y en las caderas. Tendrá cierta amplitud en el bajo, reduciéndose con pliegues. El corpiño es una blusa kimono

con mangas. En torno del escote, que es grande, va fruncido. La falda se monta en el corpiño con un borde. La cintura oprime el talle y cae sobre la falda. Va debajo de la túnica. Esta va viesada en los costados, desde las caderas al talle.

Modelo 2.º—Se puede hacer con un traje listado antiguo. El traje interior—de tul, muselina ó velo—será completo. La parte superior de la falda no se viesea. Los volantes la dan en el bajo la amplitud necesaria. La parte superior que cae bajo el cinturón se frunce. Sobre la falda se ponen los volantes de los costados. Se pueden reemplazar con muselina ó tul algo fruncido. El espaldar y el delantero de la túnica se cortan en tableros. Se puede suprimir la cintura. La blusa es de tela lisa bajo el brazo. Las mangas tienen una sola costura. El escote puede aumentarse á capricho.

Modelo 3.º—La falda es lisa. Va algo fruncida en lo alto, bajo las puntas de encaje que forman la cintura. Se unen 7 ú 8 centímetros más arriba de las caderas. Si la tela es espesa, se biesean los costados ó se hacen dos tableros, uno delante y otro detrás. Si se ponen cuatro puntas, se alarga el bajo de la falda. El corpiño es un kimono. Va abierto delante y detrás. El cierre se hace á la izquierda de la punta del espaldar ó del delantero. El corpi-



ño puede ir fruncido en los hombros. Se puede disminuir el escote poniendo entre los dos lados, formando fichú, una banda. La cintura es de cinta ó de muselina.

Modelo 4.º—Se puede hacer con dos telas distintas. Una lisa y otra estampada. El fichú permite que se utilice un traje antiguo para hacer la parte superior. El corpiño tiene mangas cortas. La parte superior de la falda será lisa. Puede llevar tableros. Las bandas plisadas del bajo se planchan. El fichú es sencillo. Se adorna con dos volantes plisados. Si se cierra el corpiño en la espalda, el fichú va aparte. Puede ser de tul ó de encaje blanco.

Modelo 5.º—Se puede hacer en tela opaca. La falda interior será de satén, crespón ó moaré. La falda de abajo llevará un ancho ribete. Si la falda y sobrefalda son de tejido opaco, la de abajo puede ir forrada. El corpiño es una sencilla blusa con mangas de una sola costura. El fichú puede ser de tela ligera. El adorno del bajo de la falda puede ser simulado. Consiste en una vuelta desigual de encajes. La cintura puede llevar paños ó no.

Modelo 6.º—Lleva túnica. El traje de abajo es liso, el de arriba, estampado. Los contornos de los dibujos se pueden adornar con gruesas perlas. La cintura tiene dos paños. El adorno del traje puede ser más ó menos importante.



de estilo antiguo hemos visto una túnica muy abierta delante. La parte superior se cruza, formando drapeado. El corpiño lleva más amplias y suaves solapas. La túnica es de tela de Jouy, con pequeños dibujos de rayas color crema-azulada. Se mezclan con florecillas minúsculas. Los bordes de la túnica y las solapas van rodeados con un bordado de perlas de porcelana blanca, que se ponen como si fuera un galón.

Otro traje que hemos admirado era de grueso bordado blanco. Llevaba incrustaciones de terciopelo negro, que formaban anchas ondulaciones en el bajo. Las

mangas iban rayadas con terciopelo. La cintura era de terciopelo recortado.

Estos trajes son muy ajustados y cortos. Dejan ver toda la botina blanca, con botones en la polaina, sobre el exterior del pie. Los botones son de nacar.

El sombrero se adorna con terciopelo. La sombrilla es de tela blanca, en forma acampanada. También se adorna con un ancho borde de terciopelo negro, que se forra con satén rosa.

NOVEDAD PARISINA.— Como conocemos el serio peligro de las aguas injertadas, aconsejamos á todas las lectoras que hagan excursiones que no pres-

cindan del pequeño filtro de bolsillo al carbón.

Sea cualquiera el sitio en que se detenga la excursionista, hundirá el filtro en un vaso de agua ó en una fuente. Entonces, con un fino tubo, se aspira el agua, que llegará á los labios limpia y purificada. De este modo se puede beber sin ningún peligro.

Si se deja el filtro hundido en el agua, ésta, purificada, pasará á otro recipiente.

Estos filtros son muy útiles á los excursionistas y á los exploradores. Tienen la ventaja de que, por su reducido volumen, se pueden llevar en el bolsillo.

Novedades parisinas

La lencería de fantasía, bordada al punto turco, rojo y azul, ó el chaleco adornado con un bordado de esta clase, está muy de moda para los deportes. A pesar de ello, de un modo casi general se ha adoptado el color blanco. La lana de este matiz es la preferida.

Con esta tela las horas más ardorosas del día no desaniman á las jugadoras de «golf». Como las evoluciones se hacen sobre un terreno completamente descubierto, reciben todo el calor. Por ello, los jóvenes y bellos rostros, el cuello y los brazos, sin abrigo, sin velos, quedan expuestos al sol. De este modo es natural que se adquiera cierta morenez. Pero ese inconveniente se remedia con un consejo inglés: lavándose esas partes á diario con medio litro de leche, en el que se habrá exprimido el zumo de un limón.

Dada la sencillez del procedimiento, comprendemos que ninguna jugadora deje de recurrir á él. Es barato, fácil y poco aparatoso.

Los grandes mantos de casino son de muselinas de sedas superpuestas. Se ven algunos en que se mezclan los colores gris, topo y amarillo. Estas tonalidades producen efectos maravillosos.

Nosotras hemos visto uno de estos mantos confeccionado con una antigua punta de encaje de Chantilly sobre fondo de muselina de seda color paja. El capuchón estaba hecho con la punta del chal. Los contornos iban adornados con una presilla de seda, que reunía todos los matices con dibujos cachemira. Este manto



Chaqueta suelta de seda con adornos de galón bordado; delante abierta, cuerpo interior de tul bordado.

iba realzado con alamares, colgantes y golpes de pasamanería.

El terciopelo negro afirma cada vez más su éxito. Es la base y el accesorio de nues-

tros trajes. Estamos completamente obsesionadas con esta originalidad.

Para las playas se hacen monisimas gorras de terciopelo negro adornadas con mariposas. Llevan un delicioso Malinas sobre los ojos, en el borde. El gorro bretón de terciopelo negro y Valenciennes es muy vistoso también. El «gainsborough» con amplio fondo de terciopelo negro con bordes de viejo guipur tendido de plano y bordeado con el mismo terciopelo es precioso.

El año pasado los adornos de más éxito en los sombreros de paja eran las pieles. Esta temporada triunfa el terciopelo. En un «gainsborough» un adorno de iris de terciopelo negro y de iris de terciopelo blanco resulta del mayor efecto.

El colmo de la originalidad se encuentra en esta sombrilla: es de terciopelo negro, aunque también puede ser de gasa blanca adamascada. En este caso se le pone un borde de terciopelo negro de 40 centímetros. El puño es de perlas de azabache y de cristal blanco opaco, de modo que forme mosaico.

Las mujeres que gustan de los sacos completarán su «toilette» con uno de terciopelo negro. Se pondrán incrustaciones de Venecia ó de Alençon en relieve. Este es uno de los mejores modos de utilizar los recortes de encajes preciosos.

Debemos aprovechar las ventajas que nos ofrece ahora la moda. Un gran manguito de terciopelo negro muy plano y muy ligero con encajes incrustados resulta muy mono. Los encajes van contorneados con florecillas y forrados de blanco. El conjunto es muy elegante. En el manguito se llevan todos los objetos que debían ir en el bolso.



Terminación de abecedario para servilletas; escudo para aplicar este abecedario en manteles; abecedario de minúsculas para formar nombres. MODELO SALVI.

Para los regresos en auto por la noche se emplea la «echarpe» de punto de lana, fina y ligera. Tiene 40 centímetros de anchura. El centro se reúne en una extensión de 40 centímetros con varios botones de presión. Esto permite formar á capricho el capuchón. El bajo de la «echarpe» se bordeará con un volante de muselina de seda doble, bien fruncido, de 15 centímetros de ancho.

Estas «echarpes» resultan preciosas hechas en colores pálidos. Por su utilidad no deben olvidarse nunca.

Los «curoulemenis» y las puntas cruzadas de las túnicas forman la última nota elegante para los balnearios y casinos. En lino blanco fruncido se hacen cuatro túnicas, que se cruzan y se adornan con plisaditos de tul blanco. Se bordean con un estrecho encaje negro. El arreglo de este adorno es ligero. La cintura de terciopelo negro indica el talle un poco alto. Termina con paños de terciopelo con encajes blancos incrustados.

A pesar de que el traje se compone de cuatro túnicas, el arreglo es muy fácil, pues se respeta la línea.

En todo esto se admira una tendencia á hacer desaparecer el ancho pliegue plano con que se adornaba antes el estrecho «fourreau» por detrás. Los paños de la cintura tienden á sustituirle.

Las escarapelas adornan mucho en la espalda del corpiño. Se llevan grandes y pequeñas, esparcidas y superpuestas.

Lo mismo para el traje sastre de chaqueta sobria y lisa como para el corpiño «habillé», se emplean adornos de todos los géneros y clases.



La eminente actriz María Guerrero y el notable actor Sr. Díaz de Mendoza, mejoran de las contusiones sufridas, y están recibiendo inequívocas pruebas de simpatía.



El lunes 28, festividad de San Agustín, celebrarán sus días la duquesa de Lécerá.

Señoras de Gómez Flores (D. Emilio), viudas de Martín Montalvo y Gómez Acebo.



Ha llegado á Madrid el embajador de Italia en España.



La joven duquesa de Sotomayor ha dado á luz en Pasajes un hermoso niño, que recibirá en la pila bautismal el nombre de Carlos, en memoria de su ilustre abuelo.



El día 25, festividad de San Luis, celebraron su santo la esposa del infante don

Carlos, duquesas de San Carlos, Valencia y Sevilla.

Marquesas de Acapulco, Ariany, Guadalcázar, Torre Milanos, Cañada, Santa Rita, Torneros, Villasante y viuda de Monte Olivar.

Condesas de Cartagena, Sepúlveda, Torre Mata, Zugasti, y viudas de Esteban y de Sevilla la Nueva.

Señoras de García Molinas, Monasterio, Conde, Borbón, Romero, Martínez Campos, Loma, Cebrián, Meneses, viudas de Crooke, Gallo y Córdoba.

Señoritas de Canalejas, Pérez del Pulgar, Jardón, Arco, Carvajal y, Quesada Silvela Orfila, Urbina, Moreno, Mbröte, O'Donnell y Vargas.

Les deseamos muchas felicidades.



La moda de gran «chic», por Zimmermann

Fig. 1.^a Robe en taffetas muselina madera y rosa rayada blanca; largos paños de guipur antiguo.—Fig. 2.^a Robe de taffetas de seda guarnecido de fleco. Guimpe de linón y puntillas; el revés y el bajo de la falda es de tono más claro que las taffetas del traje. Sombrero alto cubilete con gran penacho de plumas blancas.



TRAJE DE «SOIRÉE» PARA SEÑORITA.—
En linón de seda moteado y bordado,
con tres volantes. Cuerpo drapeado, co-
nido al lado, sujeto con un ramo de
flores.

tes, para que el borde del fichú del corpiño esté bien señalado. Los antredoses de encajes se cosen después en «rouléanté» muy fino, así como también el encaje.

Así que están puestos los adornos se fruncen las extremidades, que se reúnen con un bucle delante y detrás.

Si el corpiño cierra en la espalda, se tendrá cuidado de que el lado derecho del fichú no se sostenga contra el otro. Para el cierre se coloca un botón de precisión bajo el bucle.

Medida: 1,40 metros de entreceños, 0,70 metros de encaje y 0,70 metros de liberty de 50 centímetros de ancho.

El segundo modelo exige más satín que el anterior. Se compone de tres volantes superpuestos. En el borde terminan con un encaje.

Estos volantes tienen las mismas proporciones que los del modelo anterior. La anchura del primero es de 8 centímetros, 20 la del segundo y 32 la del tercero.

Para montarlos juntos se comienza por coserlos, poniendo los tres volantes borde con borde. Luego se hace una entrada, que se hilvana ligeramente, y después se cose por el revés un «extra-fort» sobre la entrada.

Antes de coser el encaje se volverán á cortar las extremidades de cada volante, de modo que haya algunos fruncidos menos en el centro del delantero y del espalda.

Se cose el encaje y se procede para los bucles del mismo modo que en el caso anterior.

Medida: 2,40 metros de encaje y 0,70 metros de satín de 60 de ancho.

CORREO DE LA MODA

Es imposible salir á la calle con los sombreros diminutos que ahora se estilan sin llevar una sombrilla. El espeso velo



TRAJE DE RECIBIR PARA SEÑORITA.— Tra-
je interior con volantes planos en seda
bordada; túnica de lana fina bordada y
adornada en el bajo caído con fleco de
seda; el cuerpo abrocha delante y detrás
en los hombros.

SECRETOS DEL TALLER

Fichú para corpiño.

Hoy vamos á indicar á nuestras lectoras el modo de dar una nota de elegancia á sus trajes sin mucho gasto.

Este adorable adorno completa de modo bellissimo un traje de tarde ó de ceremonia. Se hace en satín liberty y se adorna con encaje ó bordado.

Los dos lindos modelos de forma idéntica que ofrecemos á las lectoras se adornan de modo diferente.

El primer grabado enseña este adorno, hecho con bandas de satín liberty, de 70 centímetros de largo por 8 de ancho.

La del borde interior tiene 16 centímetros, plegándose en dos par-



Fichú para corpiño.
(Véase explicación.)

que se ha puesto de moda no preserve el rostro por completo. El ardiente sol de este verano se ríe de ese velaje. Las mujeres que no deseen perjudicarse ni hacer muecas feísimas al cruzar por un sitio soleado deben llevar sombrillas. Estas, aunque pequeñas, abrigan bien la cabeza.

Las sombrillas han de tener la forma de una cúpula. Es la que conviene más á la forma de los sombreros actuales.

Las sombrillas son tan variadas como los trajes, con los cuales tienen que armonizar. Otras veces hacen juego con las medias, cintura, corbata, saco de mano, etc.

Al principio de la temporada describimos ya toda la variedad; por lo mismo, no repetiremos ahora todos aquellos detalles. Pero como todas las semanas se hace

algo nuevo, indicaremos algunas novedades. Así nuestras lectoras estarán al corriente de todos los cambios.

Los puños, particularmente, son los que varían más. La disposición de la parte superior indica la elegancia de la persona. Entre los puños, el de mayor éxito ahora es el que describimos hace semanas en los «Ecos». Se trata de un constelado de perlas.

En las sombrillas los encajes se mezclan al terciopelo y á los satines oscuros, jugando un papel muy importante.

Los puños de concha ó de celuloide, imitándola, son los favoritos. Casi siempre van cubiertos por un tejido. Los puños son altos, para no estropear los elevados adornos de los sombreros.

Los dibujos que publicamos todas las semanas indican á las abonadas el papel que representan los bordados y los encajes en las «toilettes» femeninas. Los encajes antiguos, por la moda, han vuelto á figurar en nuestros trajes. Su amarilleo constituye una nota de alta elegancia. Entre estos encajes hay verdaderos pergaminos de antigüedad y nobleza. Son maravillas que datan de hace algunos siglos. Estos encajes los llevamos osadamente sobre los trajes de ciudad.

Como medida de prudencia, con objeto de resguardar su costosa fragilidad, se ponen en los bordes de las túnicas, en los adornos de fichús ó de camisolín, en velajes, en chaquetas sobre transparentes de muselina de seda, etc. Así no pierden nada de su ligereza y se les da mayor resistencia.

Por nuestros grabados se habrá podido observar también la tendencia que existe á volver á las modas del segundo Imperio. Se destierra, no obstante, la crinolina. Esta, por las costumbres actuales, no tiene partidarias. Todas las mujeres abominamos de ella.

Los volantes sí aparecen, aunque son poco voluminosos todavía. Ya, no obstante, frufutan en el bajo de nuestras faldas. Por cierto que éstas van divididas en tres partes planas. La tercera evolución, la más cercana al talle, parece que pertenece al corpiño. Simula un faldón unido bajo la cintura.

Los corpiños se llevan abiertos en punta, en vez de redondos. Los fichús van cruzados. Aparte de la manga kimono, que subsiste, poniendo en estos trajes su nota moderna, todos esos detalles nos retrotraen á la época en que los talles eran cortos. Entonces continuaba entre el busto y las piernas una línea estrecha, alargada, aunque no estaba muy apretada. Hoy si se ven algunos talles de avispa, indican que ciertas mujeres no han querido renunciar á esa moda.

A causa de la ligereza de las telas se ven algunos fruncidos en la parte superior de las faldas de tafetán, muselina, velos de seda ó de algodón, crespones ligeros y cachemiras que no se pueden emplear lisas. Estos fruncidos, que no aumentan en una línea el grosor de las caderas, dan á los trajes una nueva nota elegante y las hacen más suaves. Es una cualidad para que los trajes resulten más vistosos.

Lo que da más flexibilidad á los trajes es separar el exterior del interior y no ponerlos sobre un forro. Claro es que esto



Elegantísimo traje para señora joven

En satin banana; el cuello interior de seda y terciopelo rayado en blanco y en negro; los adornos de la chaqueta y falda de finos galones de pasamanería y grandes botones. Sombrero ajustado de fieltro ligero con gran penacho de plumas.

complica el corte y la hechura, ya que así es más difícil que el forro pueda corregir un defecto. También de este modo el forro exige que las costuras queden disimuladas. Así es que no hay que hacer punto de modistería, sino de lencería, cosa muy distinta.

Haciendo todo esto se gana más en elegancia. La facilidad de cambiar el fondo del traje y de variar su aspecto, como es natural, ofrecen ancho campo para las innovaciones y fantasías. Estas dos razones vencen cuantas dificultades se presentan en la confección.

Las faldas con tres evoluciones no son más anchas en el bajo que las otras. Ya no se cortan los volantes en forma, sino planos. Siempre han de conservarse la línea recta en medio del delantero y del espaldar. Sobre los costados la línea ha de dar forma á las caderas. Se pueden aplicar por medio de tableros briseados en cada lado ó haciendo una costura con pinza sobre las caderas. Para cortar las faldas no hay reglas absolutas.

El resultado depende siempre de los elementos que se poseen, pues estos dan la elegancia.

En la actualidad hay mucho campo para estas cosas, por las innovaciones que se han hecho.

La casa por dentro.

Lujo y refinamiento.

II

En las casas elegantes, el mármol y la piedra adquieren de nuevo valor en la ornamentación. El lujo impone este despilfarro. No obstante, en gracia á su belleza, se puede disculpar la moda.

Hace poco, en un gran palacio, admiramos entre las ventanas, en la galería, bancos de mármol blanco, sostenidos en sus extremidades por cisnes y efectos de lo mismo.

Para que el refinamiento sea perfecto, encima de estos bancos se pone un cojín de brocado. Es muy estrechito y lleva en el borde una franja muy fina.

A la entrada y á la salida del pasillo se colocan dos mesas de mármol del mismo estilo.

Actualmente, para no tener que recurrir al indicador, las damas elegantes que tienen teléfono pintan medallones, que luego adornan con encajes. En estos medallones se colocan flechas móviles, en las que figuran los nombres de sus amigas, con el número del teléfono. De este modo, sin salir del tocador, pueden dar sus órdenes ó transmitir sus recados.

Cuando se posee una mesa escritorio antigua conviene evitar las manchas de tinta, pues echará á perder la madera. Para evitar esto se harán cortar unas placas de cristal del tamaño del tintero y de los demás objetos de escribir. Estas placas apenas son visibles y no desentonan.

Si se poseen platos de Sajona, de China ó de Sevres, así como tapaderas de lo mismo, se pueden emplear ingeniosamente para rodear los timbres.

Estos «bibelots» sustituyen á la vulgar placa de porcelana ó de madera.

La porcelana se corta cuidadosamente por medio, para que deje ver un botón dorado ó formado por un gran cabujón.

En los departamentos de techo elevado—salones, bibliotecas, billares, etc.—, está de moda poseer chimeneas monumentales.

Como accesorio para el carbón se utiliza un enorme recipiente de la forma de una calabaza. Se hace de cobre rojo cincelado y forjado. Tiene sus hojas de bronce. El tallo es el asa de la tapadera. La calabaza está montada sobre un tripode del mismo estilo.

En este recipiente se puede guardar una gran cantidad de carbón.

Todas las habitaciones, pero en particular las salas de recibir, deben adornarse con flores esta temporada. Las flores se emplean en grandes haces. Son rosas blancas y amarillas. También se emplean los lirios, el iris y las orquídeas.

En los vasos de estaño ó de plata se pondrá una rama de manzano, de cereza ó de rosas.

Algunas amas de casa mezclan flores artificiales con las naturales. Si se arreglan bien, la ilusión es perfecta. Las mujeres elegantes admiten esta innovación.

Una ingeniosa aplicación de la química permite conservar de modo indefinido las plantas decorativas.

En los sitios en que se producen se les esteriliza de modo conveniente. De este modo las hojas no se pueden alterar.

Las plantas esterilizadas no necesitan riego, luz ni aire. Además soportan todas las temperaturas sin perjudicarse. Para resguardarlas del polvo hasta se pueden encerrar en una caja.

NOVEDADES ELEGANTES

Algunas excursionistas amigas de la novedad adoptan para sus correrías campesinas el tocado campesino, que favorece mucho cuando se lleva con gracia. Este tocado, como es natural, se refina de modo absoluto. Por lo general, se elige una forma que tenga caída. Es la que se presta más y la que con mayor facilidad se adorna. Las viseras se llevan sobre la frente, que abrigan montándolas sobre un ancho fondo de bordado.

Llevando esta gorra y un «fourreau» de tela rosa ó azul, adornado con solapas de telas diferentes, se está al cabo de la calle. Este lindo «deshabillé» campesino es muy fresco, muy elegante y muy correcto. El calor excesivo de este verano ha acentuado su éxito.

Los kimonos sin mangas, de tela muy fina, se llevan enormemente. Es en otro orden de ideas. Se hacen con telas distintas á las de los trajes, para completarlos. Se llevan para salir.

Estos kimonos se hacen en velo de colores que se destaquen sobre el fondo del traje, en muselina de seda, en fino bordado, en encaje blanco ó negro y en tela finísima.

Nosotras hemos visto uno de muselina de seda blanca rodeado por un ancho orillo de piqué. Era muy lindo. Sobre el traje de muselina blanca bordado con transparente negro producía un efecto de gran elegancia. Aunque en el traje resulta de poca importancia, en el conjunto es de gran fuerza, por lo que embellece. Claro es que en este caso, como en la mayoría, el toque consiste en saberlo llevar.

Los mantos de noche para balnearios y casinos son de una riqueza inaudita. Las más espléndidas salidas de teatro son nada comparadas con ellos. Muchos se hacen con museínas de sedas con bordados y estampaciones. Estas disposiciones

son tan finas y ían artísticas, como las más hermosas telas pintadas.

Con los transparentes de muselina de seda se obtienen los más lindos efectos. Para conseguir esto se forran con lampas de brocada blancos, que resulta tan suave como el liberty y tan ligero como el crespón de la China, ponderado siempre como el colmo de la ligereza.

Para estas prendas se recurre mucho á las incrustaciones. Se emplean las de terciopelo y las de encaje. En la ornamentación no se vacila en poner una estrecha circunferencia de cisne ó de eder, precursores de las pieles. El plumón de estas dos aves es apreciadísimo para ese uso.

El damasco y el lampas, de las que hablamos más arriba, se emplean mucho para los trajes «habilléés» de noche.

Una mujer esbelta y dotada de agradables proporciones va magníficamente vestida con un «fourreau» de lampas blanco adornado con algunos ligeros golpes de oro. Se debe subrayar siempre con algunos motivos drapeados de tul ó de encaje.

Este «fourreau» se debe abrir delante ó en un costado. La abertura estará en el bajo, entre adornos de Malinas. Estos hay que enterrarlos discretamente con una cinta de muselina ó de tul plisado.

Hay que advertir que la moda actual gana mucho por las telas ligeras. Traje que se hace en estas resulta siempre hermoso. Con las telas gruesas, no. De ahí que todas las mujeres prefiramos las primeras.

Para una jovencita se puede hacer un traje precioso. He aquí el boceto. Se hace un «fourreau» de «marquissette» rosa. En el bajo se pone un ancho rizado á la antigua. Será de tul rosa doble. La túnica es abierta, redonda. Va abierta un poco en un costado. Se hace de velo Nación rosa. Se rodea con el mismo rizado de tul. La cintura también se hace de «marquissette» rosa. Se cierra bajo gruesas flores de la misma tela, que retienen el drapeado de tul del corpiño.

En los cabellos ha de llevar la jovencita un ligero drapeado de tul rosa. Se ata en un costado, con una rosa. Esto hace que todo se embellezca y destaque mejor.

La ligereza de la túnica y cierta amplitud que posee, permite que la joven se entregue á los placeres del baile. Ningún movimiento resultará difícil. Además, el traje, por su confección, hace que todos los miembros adquieran nueva belleza, encantos más atractivos.

Las medias se llevan ahora muy largas. Han sustituido al traje de punto. Suben hasta los muslos. Todas las elegantes llevan de esta clase.

Aunque casi todas las elegantes llevan las medias de seda, las de hilo son más frescas. El hilo es fino y suave, y moldea bien las piernas.

Los colores predilectos son el verde espinaca, violeta obispo y azul zafiro.

Estas medias se llevan con zapatos de piqué blanco, anudados con lazos de seda de tres dedos de ancho, que forman una escarapela sobre la parte superior del zapato.

Una cinta no puede reemplazar al lazo. Este embellece más y es más elegante.

Labores artísticas por D. M. Salvi

“Golf,, de punto para señora

Este lindo «golf» se hace con lana de merino del número 6 y con aguja del 10. Se comienza por la espalda.

Se montan 60 m. sobre 1 aguja. El fondo del «golf» se hace al punto diamante (fig. 26); es decir, 1 m. por el derecho, 1 por el revés. La segunda hilera es al contrario. Primero se hace 1 m. al revés y luego 1 al derecho. Así se hacen 8 hileras.

9 hilera: se aumenta 1 m. al principio y 1 al final. Luego se hacen 5 hileras de 71 m. sin aumento. Se repiten estas seis hileras 13 veces.

93 hilera: se disminuye 1 m. al principio y 1 al final. Se repite esta hilera 9 veces. Se hacen 30 hileras más sin disminuir nada.

133 hilera: se aumenta 1 m. al principio.

134: se aumenta 1 m. al principio.

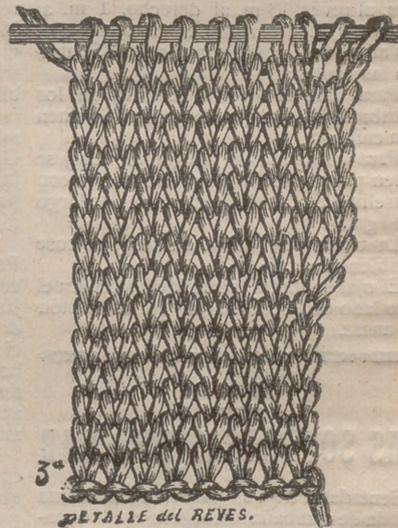
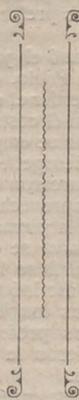
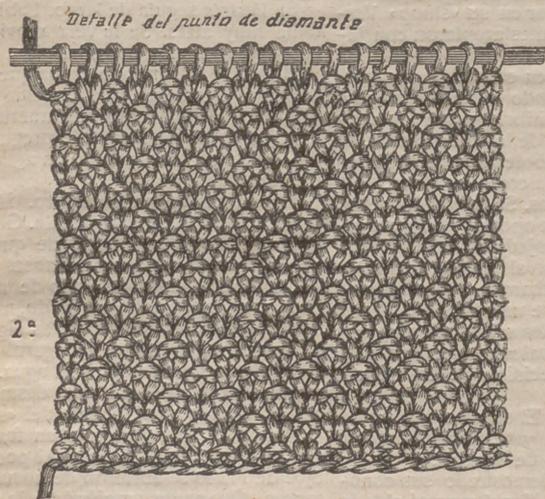
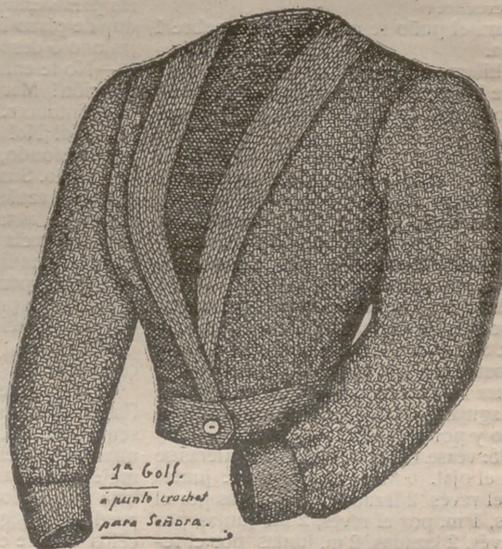
135 y 136: no se aumenta nada. Se repiten las 4 hileras últimas 4 veces.

149: se disminuye 1 m. al principio y 1 m. al final. Se repite esta hilera 22 veces y se abaten las mallas. Para el delantero se montan 35 m. sobre una aguja. Se hace el mismo punto de diamante. 1 m. al derecho y 1 m. al revés. Se hacen 2 hileras de 35 m.

3 hilera: se aumentan 2 m. al final.

3: sin aumento. Se repiten las 2 últimas hileras 9 veces. Luego se hacen 8 más sin aumento.

31 hilera. se aumenta 1 m. al final. Se hacen 5 hileras sin



aumento. Se repiten estas 6 hileras 4 veces. 61: se disminuye 1 m. al principio y se aumenta 1 m. al final. Se hacen 5 hileras sin aumentar. Se repiten estas 6 hileras 8 veces.

115: se disminuye 1 m. al principio.

116: se abaten 18 m. al principio. Se hacen 4 hileras.

121: se disminuye 1 m. al comienzo. Se hacen 5 hileras sin disminuir. Se repiten las 6 hileras 9 veces.

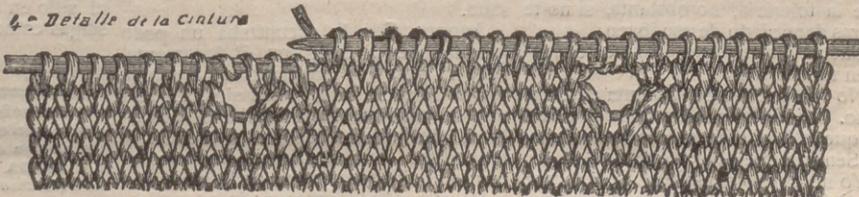
181: se disminuye 1 m. al principio y se aumenta 1 m. al final. Se hacen dos hileras y se abaten las mallas.

El 2 delantero se hace del mismo modo. Para la mancha se montan 25 m. sobre una aguja. Se hace el punto de diamante 1 m. al derecho, 1 m. al revés hasta el final de la hilera.

2 hilera. se aumentan 4 m. al principio. Se repite esta hilera 17 veces.

20: sin aumento.

21: se disminuye 1 m. al principio y



1 m. al final. Se hacen 5 hileras. Se repiten estas 6 hileras 11 veces.

93: se disminuye 1 m. al principio y 1 m. al final. Se harán 6 hileras sin disminuir. Se repiten 13 veces estas 6 hileras. Se hacen 28 más sin disminuir.

Para el puño, la cintura y las solapas, el trabajo se hace con punto sencillo por el derecho.

Para el puño se montan 42 m. sobre 1 aguja.

1 hilera: derecha; 2: revés. Así se prosigue hasta la hilera 21. Esta debe estar hecha por el derecho. Se abaten las mallas.

Para las solapas véase la fig. 27. Se montan 8 m. sobre 1 hilera: derecho; 2: revés. Se repite 2 veces.

7 hilera; se aumenta 1 m. al principio. Se hacen 7 hileras sin aumentar. Se repiten estas 8 hileras 13 veces. Se hacen 116 hileras sin aumento.

235 hilera: se disminuye 1 punta, al principio. Se hacen 7 hileras sin disminuir. Se repiten 13 veces estas 8 hileras y se abaten las mallas.

Para la cintura se montan 30 m. sobre una aguja. Se hacen 195 hileras por el derecho y por el revés.

196: véase la fig. 28. En estas hileras se hace el ojal. 6 m. al revés, 2 m. juntas por el revés, 2 lazadas, 2 m. justas por el revés, 1 m. por el revés, 2 m. juntas por el revés, 2 lazadas, 2 m. juntas por el revés y 6 m. por el revés.

197: 8 m. al derecho, 8 m. al revés, 1 m. al revés, 13 m. al derecho, 1 m. al revés y 7 m. al derecho. Se hacen 6 hileras alternando revés con derecho. Se abaten las mallas.

Para unir el «golf» se hilvanan los hombros, las mangas, los paños. Se unen con cuidado.

Para las solapas se pliegan en dos y se cosen por el medio. Se pueden forrar con muselina. Se cosen ligeramente á lo largo del «golf».

La cintura se dobla en dos y se cose también al «golf».

El ojal se une al punto de festón. En el otro lado de la cintura se fija un botón de nacar.

CUENTO

LAS SORPRESAS DEL MAR

Sentada junto á su padre, al pie de una tienda de campaña, Georgette miraba pasar la gente. Su papá, en tanto, leía un diario, arqueando de vez en vez las cejas. Georgette, de pronto, exclama:

—Papá. Allá bajo distinguió á Pablo Divette, que bordea aguantanúo el viento. ¿Cuántas bordadas supones que dará antes de atracar?

—Geo—repuso M. Lanthane— tu manía de expresarte á lo marino es muy rara. Te la toleraría, no obstante, si no te burlaras demasiado de ese joven.

—Bueno. Ya tenemos á Pablo convertido en niño mártir.

—No te burlas, Geo. Se trata de decir sí ó no. Divette es un excelente partido. Creo que te hará dichosa. Me agrada mucho. Sentiría que dijeras que no.

—Yo no quiero decidirme. Si digo que no, se irá y no tendré á quien martirizar.

Pero decir que sí... Es un buen muchacho, inteligente, amable, cariñoso... ¡pero es tan tímido!...

—Pues necesitas acabar con él y con José Marvá. La situación no se puede prolongar más tiempo. El dueto de pretendientes será muy americano; pero muy poco discreto. Si continuas así, te quedarás para vestir santos. Por lo mismo, te doy de plazo hasta mañana para que elijas uno ó despidas á los dos.

—No te enfades, papá. ¡No es fácil la elección! Marvá es demasiado bueno... —Entonces... ¿Divette?

—¡No! ¡No!

En el fondo, Geo sentía cierta simpatía por Pablo. Sus cabellos rubios, sus grandes ojos azules y su conversación sustancial le agradaban. Su timidez era lo que le parecía antipática. Pero Marvá tenía una gran figura, un aspecto muy marcial y era perito en todos los deportes. Marvá la impresionaba también. De ahí que no se decidiera por ninguno. Quería prolongar un juego divertido que no la conmovía.

La escena de todos los días tuvo lugar. Pablo, con aspecto de perro golpeado, se sentó junto á Geo. Luego, hablando, dijo unas cosas gentiles, que agradaron á la mujer. Mas en seguida llegó el otro, que hizo un saludo lleno de gracia, y Divette perdió su seguridad, poseído de unos celos que le encolerizaban de modo ridículo.

Picada, viéndole empequeñecerse, Geo reía. Por ello, se mostró muy amable con Marvá. Entonces tuvo un capricho: dar un paseo por el mar en su «sloop» *Vestris*. Los pretendientes aceptaron con júbilo.

Se ganó el yate en canoa, lo que permitió á Pablo, cuando tenía la mano á Geo, perder el equilibrio y caer á horcajadas en el costado de la embarcación. El pantalón se empapó de agua hasta la rodilla. Georgette reía como una loca.

Embarcaron todos. Se izaron las velas. Pablo aprovechó la oportunidad para esconder la pierna mojada entre las drizas. José Marvá se puso al timón. Las velas del *Vestris* se hincharon y la embarcación se inclinó sobre un costado. Con dos bordadas magistrales salvó los rompietes. Los profesionales, entusiasmados, aplaudieron la precisión de los movimientos.

La brisa era fría. El oleaje se quebraba contra el casco del yate. Detrás de éste quedaba una estela de espuma.

Como ya había demostrado sus conocimientos marinos, Marvá regresó al lado de Geo. El afecto con que ésta le recibió le hizo presente su entusiasmo. Entonces, en fórmulas secas, precisas, expuso sus observaciones. Después, en baturrillo encantador, habló de músicos, de políticos, de marinos, de poetas, de artistas, etc. Citaba nombres, fechas, observaciones, frases. Se mostraba consumado cortésano.

Aunque Geo le encontraba un poco pesado, se divertía con él locamente. Bajo la gasa que circundaba su sombrero, se la veían brillar sus ojos. La risa que la convulsiónaba dejaba al descubierto dos hileras de dientes blancos y menuditos. Aún se divertía más observando el aire descontento de Pablo.

Divette, pálido, preocupado, pensativo,

no decía nada, atusándose nerviosamente el incipiente bigote rubio.

Geo llamó á Marvá. —Ve, vea—dijo.—Esos mozos se bañan en pleno mar.

—El baño en agua profunda—observó Marvá— es el único que conviene al deportista.

A pesar de los desenfrenados saltos del *Vestris*, Marvá dió una conferencia acerca de este punto. En seguida volvió al timón.

Pablo intentó ganar entonces el terreno perdido. Afectado por mil distintas emociones, quiso hacer una disertación. Quería ser profundo, contundente; pero se sentía ridículo. Extraños vértigos le impedían ser el de siempre. Se diría que le habían escamoteado el cerebro.

Levantó, suplicante, los ojos hacia el rostro de su amada; pero en ellos leyó lo irremediable. La emoción y el cabeceo del buque hicieron lo demás. Se puso verde, corrió hacia la borda, sacó medio cuerpo fuera, y desesperadamente, ofreció un doloroso sacrificio á las divinidades del mar.

¡Pobre Pablo! Su desgracia hizo reír á todos. ¡Después del amor, el mareo! Geo, Marvá y M. Lanthane le acribillaron á burlas. Los marineros secundaban la obra.

Herido en su orgullo, se enderezó, saludó cortesmente á todos, envió con los dedos un beso á Georgette, y ¡puf!, se arrojó al mar, desapareciendo en un remolino de espuma.

—¡Qué necio!—dijo Marvá. —¡Qué loco!—clamó, asustado, M. Lanthaus.

El *Vestris* seguía de largo. Pablo quedaba muy atrás. Se le veía moviéndose con desesperación entre las olas.

¿Llegaría á tiempo la canoa que se iba á lanzar? Geo sentía una angustia indescriptible. Pálida como una muerta, fijos los ojos en los de Marvá, le preguntó: —¿Es peligroso el baño en agua profunda?

Marvá hizo un gesto evasivo. M. Lanthane se desplomó en una silla. Geo tuvo una risa alocada, y antes de que se lo puedan impedir, se lanza de cabeza al mar. En el *Vestris* hubo silencio de muerte. Todos, con el corazón oprimido, miraban á Geo, que con unas brazadas vigorosas se aproximó á Pablo, le agarró por el sobaco y lo sostuvo sobre el agua. Unos minutos más tarde, Divette, desmayado, estaba tendido en el puente del «sloop».

Marvá se aproximó con un frasco de éter, que le arrancó á Geo. Al poco, los ojos de Pablo se abrieron de nuevo. Entonces, Georgette, cogiéndole la cabeza entre las manos, le dió un beso en la frente, que hizo más que todas las medicinas.

Pocos días después tuvo remate esta historia. Y ahora, cuando Pablo, celoso, se muestra algo molesto, Geo, amenazándole con un dedo, exclama:

—¡Cuidado! Si eres malo, te dejaré en el sitio en donde te encontré, para que salgas como puedas...

CARLOS TORQUET

Toda señora abonada de Madrid, presentando en nuestras oficinas el recibo de abono de tres meses, se la remitirá LA MODA PRÁCTICA donde fije en provincias su residencia veraniega.

LA GASA POR DENTRO

El comedor.

Ya hemos dicho que la moda en el adorno de la casa evolucionaba con tanta rapidez como en los trajes. Por lo mismo, como no podemos cambiar de mobiliario cada temporada, vamos á indicar el modo de modernizar, poniéndolo de acuerdo con el gusto moderno, el mobiliario de un comedor. Porque así como existen medios para rejuvenecer un traje, los hay para modernizar un interior.

El movimiento decorativo actual no impone ya las sillas de cuero; al contrario, ahora volvemos á las sillas de rejilla. Claro es que existen sillas y sillas. Precisamente por esto hacemos el artículo presente. Las sillas de rejilla de ahora más bien se adivinan que se ven. Nos explicaremos.

En el frente del espaldar, y en el asiento de nuestras sillas, se ve una especie de testero y de cojín plano. Uno y otro van cubiertos por terciopelo de pana. El testero sigue en su parte superior—es decir, donde se encuentra la escultura del espaldar de la silla—la forma de ésta. O lo que es lo mismo: la acompaña y adorna.

La extensión del testero es la misma que la de la rejilla. El mismo método se sigue para la parte del asiento.

Ahora vamos á hablar de la fabricación de estos dos adornos. Es muy sencillo. Se trata, simplemente, de cubrir un trozo de cartón con pana, pegándola á los bordes por el otro lado.

Los testeros se fijan con cuatro clavos dorados, ó de acero, á las extremidades. No tienen ninguna pasamanería.

Los cojines de los asientos se sostienen en la espalda con dos bucles con anchas presillas, así como también sobre uno de los pies del delantero. El otro pie se halla rodeado por dos presillas que acaban por

anudarse en medio del pie de la silla. Las dos extremidades de las presillas se adornan con colgantes de tapicería.

La pana es igual que el terciopelo; pero no se arruga. Por esto es más práctica que los demás terciopelos. Lo advertimos á las lectoras. No obstante, se puede emplear cualquier terciopelo con dibujos. Entre los colores, el verde es el que



se emplea con más frecuencia. El rojo muy encendido también es muy bueno para comedor.

No queremos decir nada del adorno del buffet, principal mueble de un comedor.

Todas las mujeres sabemos que desde hace dos años los tapetes de mesa no se estilan en el comedor. Sin embargo, como no nos atrevemos á prescindir de ellos en absoluto, por razones diversas, solemos

emplear tapetes cortados en paño ó en peluche ó en terciopelo. Estos tapetes van aldonados, forrados y llevan en el borde una pasamanería lisa, no con franjas.

Se podía llamar á estos tapetes de transición, porque la moda quiere que las mesas estén desnudas, brillantes. En todo caso se permite que se adornen con un tapete de lienzo redondo. Estos tapetes se bordan á la inglesa ó se llenan de encajes incrustados. No miden más de 80 centímetros de diámetro.

Estas prendas van siempre festoneadas en los bordes. En el centro se pone una maceta ó un «bibelot» decorativo.

He aquí un modelo de este estilo; pero para lectoras que deseen conocer «le dernier cri» señalaremos el paño de altar, especie de banda de tela antigua que se pone sobre la mesa del comedor. Las extremidades cuelgan unos 20 centímetros. Esta tira debe medir 45 centímetros de ancha é irá bordada á la inglesa, con calados é incrustaciones. Estará festoneada en los costados. También llevará calados en los bordes, que lucirán una pesada franja de algodón.

En el centro de este paño de altar hay un rectángulo liso, en el que se pone la maceta.

Las cortinas de un comedor quedan sujetas á la cantonera. Se adornan los cristales con misterios de seda del color del adorno de las sillas.

Como adorno de las paredes recomendamos un papel que haga juego con los muebles. Se debe elegir, por lo mismo, verde. Este verde será un poco más claro que la pana.

Como alfombra se empleará una de grueso hilo madera. Se fijará en los cuatro extremos.

Los péndulos pierden terreno de día en día. Anora se estilan los relojes antiguos.

Consejos á una amiga

¿No le ha sucedido á ninguna lectora, al abrir un cajón, notar un sutil y suave perfume antiguo?

Los perfumes, como la música oída y olvidada, nos traen recuerdos é impresiones antiguas.

Por esta razón, el antiguo cofrecillo no es para nosotras menos evocador que las músicas que oímos hace tiempo y que ahora recordamos.

La belleza de una vida campestre se adivina muchas veces por el perfume que emana de nuestras ropas, que vienen impregnadas de ese inconfundible aroma del campo y de la sierra. Unas matas de lavanda ó de menta seca pueden producir también esta impresión.

La elegancia refinada de una mujer se manifiesta con frecuencia por un perfume discreto y personal, que adopta para impregnar las finas batistas y los linos sedosos con adornos de Valencienes. Estos perfumes pueden provenir de los saquitos. Ya los otros días, en la «Estafeta», dimos la fórmula de varios muy buenos.

¿Querrán las lectoras que hoy busquemos juntas algunas fórmulas buenas y

pocos costosas, con las que se puedan hacer saquitos odoríficos?

Ante todo, hay que aprovechar los dones de la Naturaleza, recogiendo en este tiempo exquisito todos los pétalos de rosas, de lirios, de jazmines, de nardos, etc., que podamos. Luego se dejan secar estas flores, encerrándolas en un saquito medio lleno de iris en polvo y vaporizado con esencia de bergamota. De todos estos perfumes nacerá uno nuevo inconfundible, delicado, único. En el armario, aun después de haber tirado el saco, quedará el aroma.

Este otro perfume es todavía más sutil y más exquisito. Se mezclan á partes iguales pétalos de rosas, polvos de sándalo y flores secas de basilica, guardando todo esto en un saco, en el que se echan bastantes gotas de esencia de clavel silvestre.

Este perfume es originalísimo, delicioso.

He aquí otra fórmula excelente:
Flores de lavanda pulverizadas, 200 gramos.

Benjuí en polvo, 50 id.
Sándalo, 100 id.
Madera de rosa, 150 id.

Si se deja este saco entre los encajes preciosos, los valorará mucho más, pues su perfume parece que hace juego con ellos por lo delicado y adorable.

¿No sería divertido que formásemos nuevos perfumes? Es indudable. Pero algunas mujeres temen todo trabajo. Las que deseen hacer los primeros pueden mezclar pétalos de cualquier flor con polvos de cedro, de sándalo, de rosa, de iris, etc. Así obtendrán perfumes magníficos.

Las ropas finas también se pueden aromar con esencia de bergamota, de verbena, de clavel, de rosa, etc.

Si en las excursiones campestres se encuentra alguna hierba olorosa, se puede emplear con el mismo objeto.

No desgarréis vuestras blusas fijándolas con alfileres al talle; os exponéis á que se hieran vuestras carnes. Para ir bien vestidas emplead LA CINTURA FIJA-BLUSAS, gran invento, que impide subir á la blusa y caer á la falda, y así suelta, un elegante cuerpo.

Las facilita LA MODA PRÁCTICA á sus abonadas, en seda, 6'50 pesetas; en algodón, 4'50 pesetas.

En confianza.

Un criado se presenta á media noche en el cuarto de su amo, exclamando sobresaltado:

—¿Señor, señor! He oído ruido en el comedor, y sospecho que hay ladrones en casa.

—No lo creas—contesta con serenidad el amo—. En casa no hay más ladrones que tú.



En un examen:

—¿Cuál es la línea más corta entre dos puntos?

—La línea férrea.

—No, hombre, no; la línea telefónica.



Un médico visita á una joven muy aprensiva.

—¿Si no tiene usted nada, señorita!

—¿Que no? Le aseguro á usted que estoy malísima.

—Vamos á ver. Venga ese pulso.

—¿Come usted bien?

—Sí, señor.

—¿Duerme usted?

—Perfectamente.

—Eso ya es otra cosa... Yo le daré á usted una medicina que le quitará todo eso.

Suplemento=Regalo

de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 192.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 30 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta para joven-cita de catorce años.

Nuestro patrón tiene 82 centímetros de pecho, 32 de ancho entre los dos brazos, delante y detrás, y 44 de talle, por delante, desde el hombro hasta el talle. Las mangas tienen 58.

Se compone de seis piezas, que se cortan dobles. La chaqueta es recta, no ajustada. Parece un paletó. Los ángulos van redondeados en el bajo, en cada costura, y en medio del delantero.

Antes de cortar la tela se mide bien el pecho, la extensión del talle, espaldas y delantero.

La fig. 1 representa el delantero de la chaqueta, que cruza 3 centímetros de derecha á izquierda. Los dos ángulos se cortan del mismo tamaño. Se alargan ó disminuyen por en medio del delantero y por debajo de los brazos. La misma observación hay que hacer para el espaldar, fig. 3. Se corta siguiendo el hilo en medio de la parte superior, hasta el bajo.

Las figs. 2 y 4 representan la parte superior y la inferior de las mangas. Tienen dos costuras. Se ensanchan ó redu-

cen por el lado exterior; es decir, por la costura á lo largo del codo. Nunca se toca la de la sangría. Se alargan ó acortan por arriba y por abajo, de modo proporcionado.

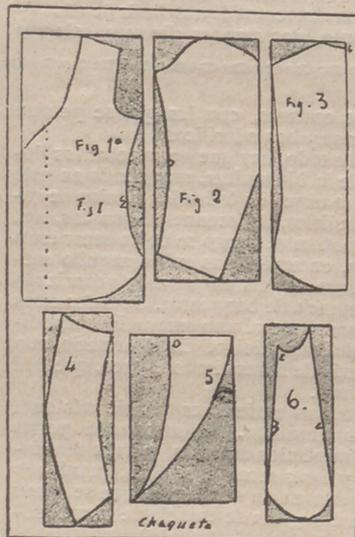
La fig. 5 representa el cuello, que se corta doble, siguiendo el hilo por enmedio del espaldar. No tiene costura. Se puede hacer más largo cortando la línea más lejos del patrón.



La fig. 6 representa el costado, por debajo de los brazos. Si el patrón es más ancho ó más estrecho, se procede por los dos lados.

El paletó lleva por dentro una tela fina apretada, desde arriba hasta el punto esencial del pecho. Las dos telas del interior del cuello se cortan biesadas. La superior es más larga.

Al unir las piezas, el espaldar, el delantero y los costados han de quedar perfec-



tamente tendidos unos sobre otros. En los hombros se sostiene ligeramente en la costura del espaldar sobre el delantero. La poca amplitud que tienen las mangas ha de quedar sobre el hombro. Debajo la

chaqueta debe quedar ligeramente sostenida sobre la manga. Se reduce la amplitud con fruncidos pequeños, que se disimulan bien.

LABORES

Núms. 1 al 7.—Nombres de Celia, Antolína, Cándida, Sabina, Agustina y Mercedes; 8, enlace E N para toallas; 9, nombre de Laura, almohadas; 10, entredós para adornar trajes con cordón; 11, nombre de Luisa, para bordar en almohadas ó toallas.



LA MODA PRÁCTICA facilita todo patrón de estos suplementos, cortado é indicado, á toda abonada que abone en Madrid 25 céntimos, y 50 céntimos en : : : provincias, remitido certificado : : :

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

UNA TORPE.—1.^a Los remedios para destruir las verrugas los hallará en el libro.

2.^a El perfume depende del gusto. Conviene que sea suave y persistente.

3.^a No sé si dejan echar nada en el agua. Si para usted ponen una nueva, no es necesario el desinfectante. No obstante, para perfumarla y desinfectarla hemos publicado varias fórmulas. Repase la Revista. También figuran en el libro.

4.^a Para blanquear y suavizar esa parte tome baños locales de almidón. Así que se enjuge, empolvase con polvos de almidón.

5.^a Es un personaje mitológico. Por su belleza se enamoró de él Venus.

6.^a Para engordar los brazos ha de hacer gimnasia.

7.^o Para esa desigualdad haga también poleas. Puede dárselas con un pulverizador ó á mano. Las fórmulas de cremas también las hallará en la obra.

LUCIÉRNAGA.—¿Cuánto siento no poder complacer á usted! No depende de mí. Si yo pudiera lo haría con alma y vida.

Me satisface mucho que el remedio que la di surtiera efectos tan maravillosos. No hay nada más eficaz para desarrollar los pechos.

Mande 3,50 y le remitiremos *El arte de ser bella*, certificado.

La irritación de los ojos desaparecerá lavándose con agua templada, en la que disolverá un poco de sal común.

ORITOS.—Los cojines de moda no son cuadrados. Se estilan largos y estrechos. Suelen medir 50 por 30.

Respecto á lo otro que me pregunta, no puedo decirle nada. Desconozco sus efectos. Si quiere encontrar algo para ese objeto, repase *La higiene de la mujer*.

La grafología consiste en descubrir, por el carácter de la letra, las cualidades,

buenas ó malas, de la persona que escriba. Hay que enviar una carta al Profesor. En ella se escribe cualquier cosa. La letra será la corriente, único modo de que el estudio sea exacto.

La letra es muy buena y muy clara. La ortografía, excelente.

ALMENARA.—Es lamentable, muy lamentable, lo que me cuenta usted. No le digo que tenga paciencia, porque yo tampoco la tendría. Esos ofrecimientos son los únicos que saben hacer. ¡Cuándo se convencerán de que no todas las mujeres somos iguales!

Especifíqueme con más claridad sus deseos, y yo trataré de buscar algo conveniente. Póngame, por si acaso, las señas de su domicilio al final de su carta.

Respecto á lo otro, ya verá la consulta en el sitio correspondiente. El Profesor me comunica, por habérselo yo preguntado, lo siguiente: «Aunque revela cariño, conviene no fiar «mucho» en su palabra.» Por lo mismo, cuide ahora más que nunca.

R. J.—Hace mal en obligarle á ingerir cosas ácidas. Los hiperclorhídricos deben abstenerse de ellas. Suprima también el vinagre. Es un consejo desinteresado. Si no lo sigue, ya tocará las consecuencias.

IDEAL.—Consulte á un médico. Cuando existe enfermedad es lo primero que se debe hacer. Yo no le aconsejo nada. El médico, según la encuentre, procederá en consecuencia. Probablemente le aplicará algunas inyecciones de cocodilatos ó de metharsol.

Para sus cabellos debe poner en infusión en un cuarto de litro de agua 25 gramos de quina triturada. Después que hierva el agua, cuélela, añadiéndole un cuarto de litro de ron. Con esta loción se friccionará el cuero cabelludo todas las tardes.

FUGAZ.—Trate de distraerse y de cársese. Es el único remedio. Usted no tiene ninguna afección. En cambio, es muy aprensiva. Sea también algo más activa. Recorra á la hidroterapia fría.

RAYO DE LUNA.—Ayer se le remitió el libro. Todas las fórmulas de belleza que desea figuran en *El arte de ser bella*, como comprobará. Dígale á su prima que no lo he enviado todavía el libro porque la persona que me indicó no ha venido por él. Mándeme las señas, y se lo remitiré.

ADIÓS, DICHA.—Para desarrollar y fortalecer los huesos ha de tomar muchos glicerosfosfatos de cal. También comerá todo el tuétano fresco que pueda. Así logrará lo que ambiciona.

Ha quedado servida en el otro encargo.

Apenas reciba su encargo, la remitiré lo que desea. Quedará muy contenta.

Diga, sencillamente, que su mamá no la deja contraer matrimonio por el mal estado de su salud.

LA MAÑOSA.—El dorado sobre los bordes del papel de cartas se hace con polvo de oro ó de bronce. Para ello se unen dos ó tres cuadernillos estrechamente, pasando por encima un pincel con cola de pescado. Se deja airear, aplicando, antes de que se seque por completo, el

polvo de oro. Para esto se usa un trozo de guante de piel ó de gamuza.

MICHAELA.—Lo mejor para teñir las canas es el *Agua oriental* progresiva y la *Jonvence* instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

MATILDE.—Si desea que desaparezcan las manchas propias de su estado, lávese con una solución de sublimado al 2 por 1.000. Por la tarde se aplicará una pasta formada con una yema de huevo y ácido bórico. Al siguiente día se lavará con agua fría, aplicándose después el sublimado.

Para que desaparezcan las manchas se necesita un mes ó dos.

Puede desengrasar sus cabellos empolvándolos por la noche con polvos de arroz. Al siguiente día los cepillará de modo enérgico. Se ponen limpios y suaves.

LUCIFER.—He aquí una buena crema para el rostro:

Laudina, 30 gramos.
Tintura de benjuí, 5 ídem.
Agua oxigenada, 8 ídem.

El benjuí blanquea la piel y cierra los poros.

Las hormigas desaparecerán de su casa pulverizando bórax y echándolo de espacio en espacio. Las rodajas de limón podrido también son muy buenas.

Aclarará la voz tomando antes de cantar un huevo crudo con un vaso de agua azucarada.

El Ferrilan es un gran preservativo contra el cólera.

Niéguese en absoluto. No lo debe sentir de ningún modo.

TUYA.—Sus arrugas en las ojeras y esos hoyos producidos por la viruela, se la quitarán totalmente con el *Agua de Juventud y Belleza*, siendo constante en su uso.

ENCAJERA.—Para planchar los encajes negros eche una poca de agua en un recipiente, metiendo dentro un tafetán de seda, que saca y exprime ligeramente. Luego lo extiende, pone dentro el encaje, y pasa la plancha por el tafetán.

Este peinado es muy lindo, y sienta bien lo mismo á las morenas que á las rubias, á las jóvenes como á las mujeres de treinta años. Se ondulan los cabellos, separándolos en medio. Hacia las sienes se levantan un poco en pequeños bandós, lisos ó bufantes, según el gusto. Pueden ir bajos ó altos. Esto depende del tamaño de la frente. Con el resto de la trenza se procede así: después de bufarla bien con el peine, se pasa sobre la oreja, para reunir la con los cabellos de atrás. Las muchachas y las señoras jóvenes reunirán todos los cabellos con una ancha cinta. Las restantes harán el moño muy abajo. Así se puede cruzar una cinta de 3 cm. de una oreja á otra, pasándola bajo los bufantes.

JARDINERA.—Las hortensias azules las conseguirá poniendo al pie de las plantas hierro en polvo. De este modo el agua hace que penetre en la tierra, de donde lo reciben las raíces.



CONSULTA DE GRAFOLOGIA

PILAR G.—Es perseverante en sus propósitos. Pone mucha pasión en sus ideas. Carácter un tanto vehemente. Las contrariedades no la han afectado mucho. No se puede quejar de la suerte. No está descontenta de sí misma. Amabilidad. Bondad variable. Preocupación ó cariño. Es bastante impresionable. Enjuicia muy bien. Deseos de agrandar. Temperamento enérgico. Gusto discreto. Sensatez. Ligero amor propio.

FLOR DE PRIMAVERA.—Pequeña depresión orgánica. Secretividad y recelo. Deseos de agrandar. Carácter afectuoso, un poco variable. No ha tenido grandes pasiones. Se estima á sí misma. Belleza. Habilidad para cierta clase de trabajos. Ambiciona algo. Será muy afortunada si no varía de modo de ser. Ligera coquetería. No es muy impresionable. Tiene un corazón excelente. Actividad discreta. No es muy presumida. Modesta, juicio y discreción.

MI IDEAL.—Ha tenido un gran disgusto hace poco. Está muy cercana para usted una fecha muy grata. Juventud y belleza. Es algo despótica. Sus disgustos nacen por su carácter imperativo. Gracia discreta. No está muy satisfecha de la vida. Ambición. Es apasionada y vehemente. Desórdenes nerviosos, Carácter bastante impulsivo. Es egoísta y perezosa. No lleva nada con paciencia. No sabe dominarse. Está en muy buena posición.

T. G.—Fortaleza de ánimo. Es muy amiga de hacer las cosas por sí misma. Odia la ociosidad. Ha tenido ciertos disgustos; pero los ha vencido á fuerza de entereza. Ideas corrientes. No es egoísta, pues posee un gran corazón. La vida ha tenido para usted bastantes satisfacciones. Habilidad para los trabajos caseros. Sus disgustos suelen convertirse en rencor. Es muy agradecida. Espíritu caritativo. Carácter personal. Practicismo y materialismo. Orden, método.

ANAPOLA.—Carácter apocado. Timidez. Desea algo. Quiere intensamente. Ha tenido grandes penas. Bondad. Es caritativa. Ligera miopía. Sus arrebatos de cólera son muy raros. La afectan mucho las ingratitudes y las injusticias. Gustos corrientes. Es algo novelera. Se consuela soñando. Está convencida de que alguien la quiere. Es muy trabajadora. Será feliz. Perdona de muy buen grado. No sabe fingir. Juventud y belleza. Temperamento enfermizo.

AYER Y HOY.—Depresión espiritual. Se cuida mucho. Padece alguna enfermedad crónica. Ataques nerviosos. No ha tenido grandes alegrías. Es afectuosa, tierna y condescendiente. Espíritu positivista. Es egoísta. Ambiciona algo. Está rodeada de mimos. Sólo conoce la parte mala de la vida por sus dolencias. Superstición y miedo. Ya se gobierna más por la cabeza que por el corazón. Siente horror á lo desconocido. Se consuela viendo los dolores ajenos.

M. Z.—Gustos artísticos. Odio, rencor y orgullo. Se considera el centro de todo.

Cultura. Espíritu impulsivo. Es muy tiránico y egoísta. Ha sufrido grandes desengaños. Confía excesivamente en sus fuerzas. Desdén y ambición. Va por mal camino. Principia á desconfiar del éxito. Es colérico. Sus mayores disgustos son los de amor propio.

ALMENARA. — Temperamento egoísta. Es de los que no vacilan en prometer el cielo para conseguir lo que desea. Hay que tratarle con mucho cuidado. No tiene mal fondo; pero las compañías le han maledado. Conviene desconfiar de sus palabras. Hoy siente algún cariño y mucho deseo. Materialismo muy acentuado. Es lisonjero, decididor y algo hipócrita. Se olvida con facilidad de lo que promete. Cultura. Inteligencia despejada. Ligera depresión anímica. Desea algo con mucha intensidad. Ideas corrientes. No pone trabas á su espíritu. No tiene más ley que la de su capricho. Parece que idea algo no muy bueno. Amor propio.

La cocina económica

ENTREMÉS «KRUSI-NUSI». — Se baten 125 gramos de manteca hasta que se cremicen. Luego se le añade seis ú ocho cucharadas de azúcar, cuatro huevos, la corteza de un limón, un poco de sal y harina. Se amasa hasta que forme una masa compacta, que se extiende con un rodillo, se corta en cuadritos y se fríe. Se espolvorean con azúcar.

PASTAS PARA TÉ. — Se muelen 1.500 gramos de almendras sin piel, se le añade medio vaso de ron, 500 gramos de manteca, 500 de azúcar, un poco de canela y 725 de harina. Se amasa. Se extiende con un rodillo, se corta en trocitos, se pasan por huevos batidos y se meten en el horno dentro de una tela enmantecada.

HELADO DE FRESAS. — Se toma un kilo de fresas maduras, un litro de crema, media libra de azúcar, el zumo de un limón y un poco de cochinilla. Se trituran las fresas, pasándolas por una estameña, y añadiéndoles el azúcar y el limón. Se mezcla bien. Se bate la crema hasta que se adhiera al dedo y se añade. Si tiene poco color se echa la cochinilla. Luego se hiela en una sorbetera.

HELADO DE FRAMBUESA. — Se toma una libra de frambuesas, dos de azúcar, medio litro de agua y el zumo de un limón. Se hierven las tres últimas cosas hasta que espesan. Luego se trituran las frambuesas, pasándolas por un tamiz. Se le pone un poco de cochinilla, se deja enfriar y se mete en la sorbetera.

FRITURAS DE PAN. — Se cortan rodajas de pan de dos centímetros de espesor, se empapan en leche tibia, azucarada y perfumada, y se dejan escurrir. Luego se pasan por huevo batido y se fríen en manteca caliente. Se espolvorean con azúcar.

CEREZAS CONFITADAS. — Se toma un kilo de hermosas cerezas, á las que se les quita el hueso y el rabo. En una cazuela se pone una capa de cerezas y otra de

azúcar, luego otra de aquéllas, etc. Así, hasta concluir con el kilo de cerezas y el de azúcar. Se tapa la cazuela y se deja fermentar dos días. Luego se echa en un perol y se pone al fuego, para que dé cinco ó seis hervores. Se deja enfriar. En seguida se pasan las cerezas por una paja ó hilo, y se dejan secar en un sitio seguro en que no haya moscas ni polvo.

SAVARÍN. — Se toman 500 gramos de harina, 20 de levadura, 200 de manteca, 5 huevos enteros y 2 yemas más. Se hace un pequeño fermento del tamaño de una taza de café. Se procura tener agua caliente junto á la hornilla. Se pone dentro el fermento, esperando á que suba á la superficie. En seguida que sube, se saca y se pone en la harina, que se tiene en otra cazuela. Se añade sal, una cucharada de azúcar. En seguida se baten los huevos, que se echan, así como también la manteca fundida. Se amasa la pasta cinco minutos y se pone en moldes enmantecados, cuidando de que sólo ocupe la mitad de éstos. Se hace hinchar el pastel ante la puerta del horno, y luego se mete. Para rociar el savarín, al salir del horno se hace un «grog» con azúcar y ron ó kirsch.

PASTEL DE ALMENDRAS. — Se machaca media libra de almendras dulces y unas cuantas amargas, á las que se unen un cuarto de kilo de azúcar, un poco de sal, 125 gramos de fécula, una cáscara de limón y cuatro huevos, batidas yemas y claras aparte. Se mezcla todo muy bien. Se enmanteca un molde, se adorna con un papel enmantecado, se echa dentro la pasta y se deja cocer á fuego moderado.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalroeví

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

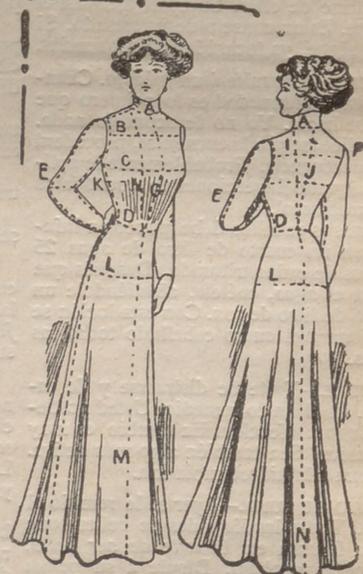
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPANARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A. — Nello.
- B. — Ancho de delante de hombro á hombro.
- C. — Ancho total del cuerpo a la altura del pecho
- D. — Intura total.
- E. — Largo de manga, doblado el brazo.
- F. — Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G. — Largo de delante del cuello á la cintura.
- H. — Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I. — Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J. — Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K. — Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L. — Ancho total á la altura de las caderas.
- M. — Largo desde la cintura al pie.
- N. — Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 0'75	a p
Falda sencilla.....	1'50 á 2	
Falda de piezas.....	2 á 3	
Peñador ó matinée.....	1'50 á 3	
Falda de sorlée.....	3'50 á 4	
Blusa corriente.....	1'50 á 4	
Blusa complicada.....	2 á 3	
Levita sastre.....	3'50 á 4	
Abrigos.....	4 á 5	
Camisa.....	1 á 1'50	
Camisas de hombre.....	3 á 4	
Pantalón.....	0'50 á 1	
Falda interior.....	1 á 1'50	
Cubrecorsé.....	0'50 á 1	
Abrigo paletó.....	2'50 á 3	
Pantalón ó elástica de hombre.....	1'50 á 2	
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4	
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4	
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4	

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado de patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

CÓMO HE CONSEGUIDO AUMENTAR MI BUSTO

15 centímetros en 30 días

Después de haber empleado píldoras, masajes, ventosas y otros procedimientos-reclamo sin obtener el menor resultado.

**PROCEDIMIENTO SENCILLO Y FACIL QUE PUEDE EMPLEAR INTIMAMENTE
TODA MUJER Y QUE EN POCO TIEMPO LA PROPOR-
CIONARA UN HERMOSO BUSTO**

POR MARGARITA MERCIER

¡Qué bien sé lo horrible y humillante que resulta tener un pecho liso como una tabla, y un rostro de apariencia masculina! No puedo expresar con palabras el alivio que experimenté cuando ví que mi busto había aumentado 15 centímetros. Me pareció á mí misma que era un nuevo ser, porque antes sabía que no era ni hombre ni mujer, sino una criatura intermedia de ambos sexos.

¡Qué desdofosamente miran los hombres á toda mujer que se les aparece con un pecho tan liso como el de ellos! ¿Puede inspirar una mujer semejante los sentimientos y emociones que únicamente una verdadera mujer, una mujer que posea una garganta redondeada y bella puede sentir? Evidentemente, no.

Los mismos hombres que antes se alejaban de mí, las mismas mujeres que me desdafiaban compasivamente cuando tenía el pecho liso y carecía de busto, se convirtieron en mis más ardientes admiradores poco después de conseguir el maravilloso desarrollo de mi busto. Y entonces pensé que todas las mujeres que se hallaran en mi caso podrían aprovechar mi descubrimiento, y por lo tanto, conseguí que su busto tuviera las proporciones bellas y armónicas del mío en la actualidad. Yo he sido víctima de engños por parte de los charlatanes y embaucadores que me han vendido toda clase de drogas y aparatos para desarrollar el busto y que no me produjeron ningún beneficio.

He resuelto, en vista de esto, que mis hermanas de infortunio no se vean defraudadas por más tiempo, y las pongo en guardia contra esos charlatanes y embaucadores.

El descubrimiento de este sencillo proceder, gracias al cual yo he vi to aumentar 15 centímetros mi pecho en 30 días, no se debió más que á una coincidencia afortunada, indudablemente providencial.

Y ya que la Providencia ha sido tan buena conmigo y me ha facilitado los medios para obtener un busto tan maravi-



lloso, creo un deber mío comparar los beneficios del secreto con todas aquellas compaÑas de sexo que pu dan n cesitarlo. Basta con enviarme un sello de 25 céntimos para que recibáis á vue ta de correo toda clase de detalles.

Garantizo abso luta y positivamente que toda mujer alcanzará en 30 días un maravilloso desarrollo del pecho, y que puede emplear mi método tan secretamente que ni aun las más íntimas amigas podrán descubrirlo.

Dirjase toda la correspondencia al Instituto Venus Ca nis, A. Hocquette, farmacien de 1.ª clase, 17, boul vard de la Madeleine, Paris, División, 57 B.

P. D.—Se aconseja reiteradamente á las Señoras que deseen obtener un hermoso pecho que escriban en seguida pues este ofrecimiento, que es honrado y sincero por parte de la Señora Mercier, le hace desinteresadamente y sólo por altruismo.

Toda señora que tema que su busto adquiera desarrollo excesivo, deberá su-pender el tratamiento tan pronto como llegue á obtener el punto que desee en dicho desarrollo.

CUPON GRATUITO para l s lectoras de La Moda Práctica

dando derecho á la remitente á recibir completos detalles sobre este maravilloso descubrimiento para hermosear y desarrollar el busto.

Recórtese este cupón y envíese hoy mismo con el nombre y la dirección claramente expresados á A. Hocquette, 17, boulevard de la Madeleine, Paris, División 57 B, añadiendo un sello de 25 céntimos para la contestación.

Doña
calle núm.
pueblo provincia

Franquear la carta con 25 céntimos.

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6.--MADRID

Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á Labores de la Mujer, Augusto Figueroa, núm. 27 Madrid

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.

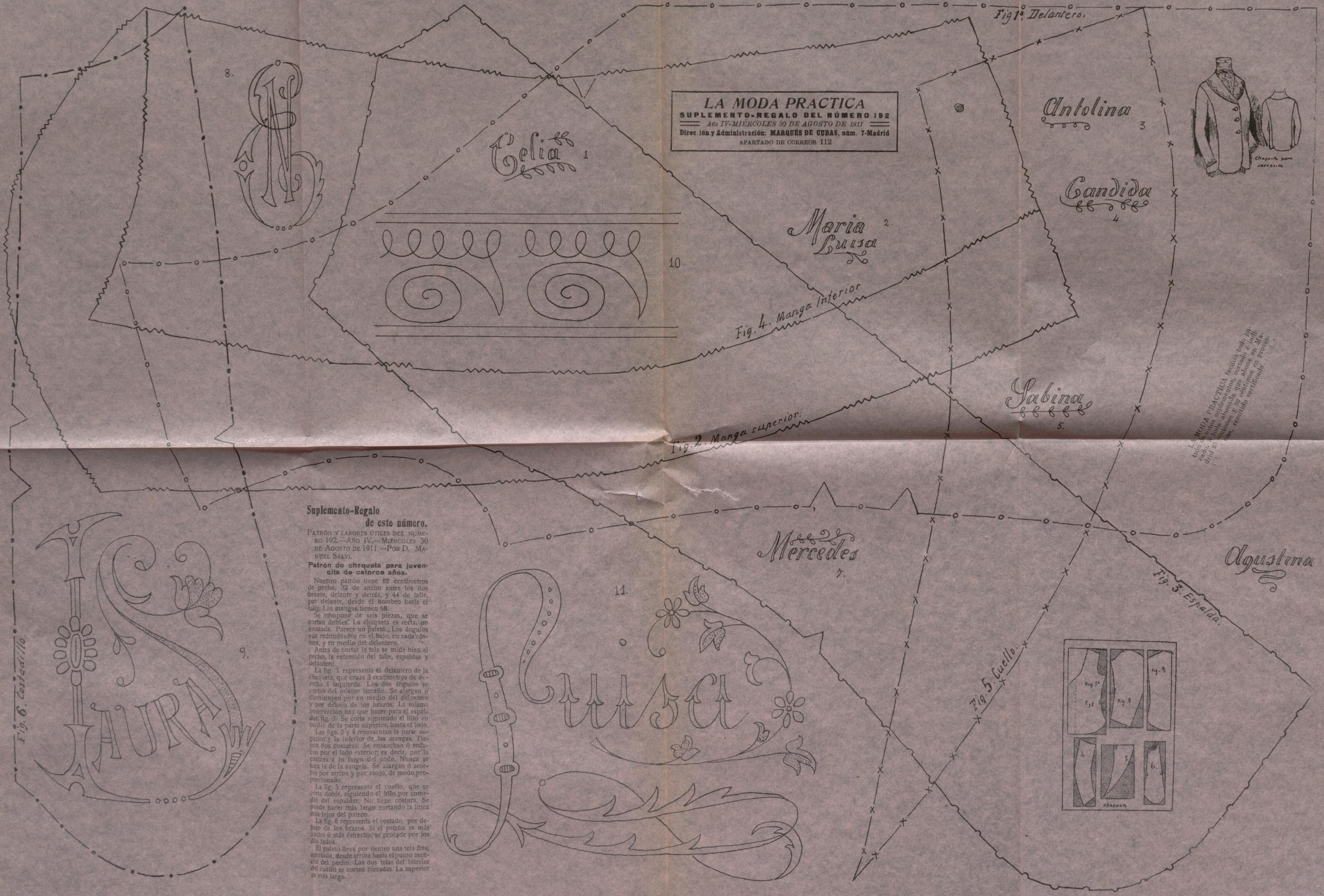
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chabra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 80 céntimos.

LA MODA PRACTICA
SUPLEMENTO-REGALO DEL NÚMERO 192
 Año IV-MIÉRCOLES 30 DE AGOSTO DE 1911
 Dirección y Administración: MARQUÉS DE CUBAS, núm. 7-Madrid
 APARTADO DE CORREOS 112



Suplemento-Regalo
 de este número.
 PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 192.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 30 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta para joven-cita de catorce años.

Nuestro patrón tiene 82 centímetros de pecho, 32 de ancho entre los dos brazos, delante y detrás, y 44 de talle, por delante, desde el hombro hasta el talle. Las mangas tienen 58.

Se compone de seis piezas, que se cortan dobles. La chaqueta es recta, no ajustada. Parece un paletó. Los ángulos van redondeados en el bajo, en cada costura, y en medio del delantero.

Antes de cortar la tela se mide bien el pecho, la extensión del talle, espaldas y delantero.

La fig. 1 representa el delantero de la chaqueta, que cruza 3 centímetros de derecha á izquierda. Los dos ángulos se cortan del mismo tamaño. Se alargan o disminuyen por en medio del delantero y por debajo de los brazos. La misma observación hay que hacer para el espaldaer fig. 3. Se corta siguiendo el hilo en medio de la parte superior, hasta el bajo.

Las figs. 2 y 4 representan la parte superior y la inferior de las mangas. Tienen dos costuras. Se ensanchan ó reducen por el lado exterior; es decir, por la costura á lo largo del codo. Nunca se toca la de la sangría. Se alargan ó acortan por arriba y por abajo, de modo proporcionado.

La fig. 5 representa el cuello, que se corta doble, siguiendo el hilo por medio del espaldaer. No tiene costura. Se puede hacer más largo cortando la línea más lejos del patrón.

La fig. 6 representa el costadillo, por debajo de los brazos. Si el patrón es más ancho ó más estrecho, se procede por los dos lados.

El paletó lleva por dentro una tela fina, apretada, desde arriba hasta el punto esencial del pecho. Las dos telas del interior del cuello se cortan bisadas. La superior es más larga.

LA MODA PRACTICA facilita todo para hacer estos complementos que ahorran el trabajo. Los patrones se cortan en milímetros y se entregan en papel fuerte, resultando perfectamente.

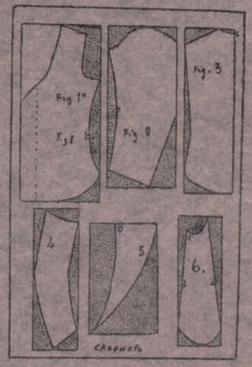


Fig. 6. Costadillo.

Fig. 1. Delantero.

Fig. 4. Manga inferior.

Fig. 2. Manga superior.

Fig. 5. Espalda.

Fig. 5. Cuello.

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes.
Para ir bien vestidas tem plear la

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Práctica*, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

LA MODA PRÁCTICA

Marqués de Cubas, 7

Precio en seda. 6,50 ptas.
algodón. 4,50

Se obtiene un

Hermoso Pecho

por medio de las

Pilules Orientales del Dr. RATIÉ



las únicas que en dos meses desarrollan y endurecen los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozania. Aprobadas por las Sumidades médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos.

Tratamiento fácil. Resultado duradero.

Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranzas ó sellos á

CEBRIAN y C^a, Puerta ferrisa, 18, BARCELONA
De venta en MADRID: Farmacia GAYOSA, Arenal 2.

AVISO

Rogamos d nuestras abonadas de provincias agraciadas con el retrato ejecutado por Alfonso, tengan muy en cuenta que 1.000 retratos necesitan tiempo para su ejecución y que á su debido turno serán servidos.

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6-FUENCARRAL-6
MADRID

OBRAS DECORATIVO



DE ARTE POR M. SALVI

Premiadas con medallas

de oro y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegio.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbuns, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbuns en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO BORDADOS.	Tres álbuns diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO BORDADOS.	Dos álbuns diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbuns de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbun.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbun con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bolillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 250 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TÓDA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
2 " " Chabra.	7 " " orselete.
8 " " Jubón.	8 " " Enagua.
4 " " Bragas.	9 " " Faldón.
5 " " Babero.	10 " " Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE. COURBEVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.